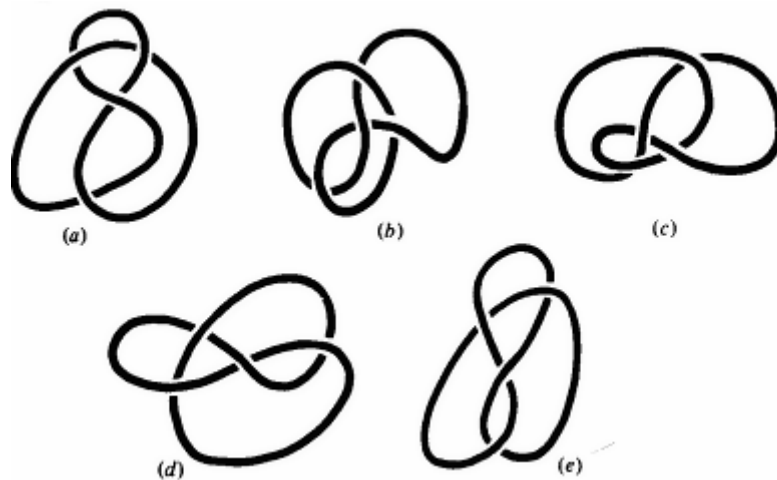


Este pequeño artículo es para explicar mínimamente qué es un nudo y sobre todo para hacer la ligazón entre la experiencia, la clínica que de ella se desprende y la rigorización de la doxa.

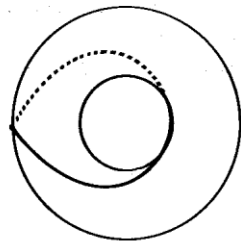
NUDOS

Un nudo es una circunferencia (“círculos” los llaman los topólogos, y Lacan también) sumergida en el espacio tridimensional clásico (alto, profundo y grueso). Dicho nudo puede ser trivial (si no se autocruza) o muy anudado entre sí si se autocruza muchas veces. Es decir, hay una diferencia de dos dimensiones entre el espacio que contiene el nudo y el nudo mismo, 3 y 1 en este caso. Pero pueden estudiarse, por ejemplo, nudos entre dimensión 4 y dimensión 2. Esto último es lo que comienza a hacer Lacan en el *Seminario XXIV* cuando los nudos pasan a ser toros (la cuarta dimensión ¿el tiempo?) Ver gráfico con algunos nudos:

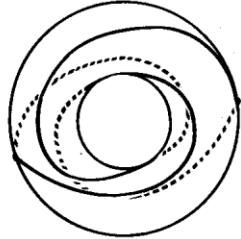
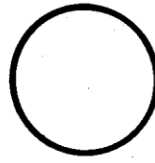


Se visualiza que sólo hay un hilo o hebra (*rond de ficelle*) en cada nudo.

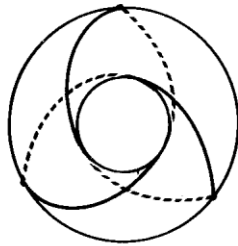
Los nudos se dividen en dóciles y salvajes. Dóciles son los que tienen un número finito de cruzamientos y salvajes los que tienen un número infinito. Los dóciles más conocidos son los nudos tóricos, llamados así porque pueden sumergirse en la superficie de un toro. Véase gráfico de nudos tóricos:



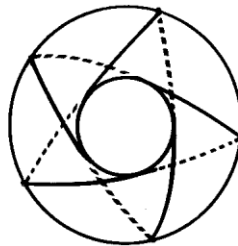
(a) Tipo (1,1)



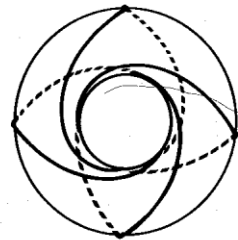
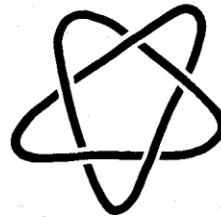
(b) Tipo (2,3)



(c) Tipo (3,2)



(d) Tipo (5,2)



(e) Tipo (4,3)



El tipo define el número de vueltas meridianas (el grosor del toro o ánima, usado por Lacan para la demanda) y el número de vueltas paralelas (alrededor del agujero tórico o eje, usado por Lacan para el deseo).

Si pusiésemos dos toros enlazados (uno atraviesa el agujero del otro) tal como demuestra el dibujo siguiente:



Entonces el nudo homólogo de uno tórico sumergido en un toro es el nudo tórico inverso. Es decir, si uno es el (3,4) el otro será el (4,3); de ahí que entre un toro (el del sujeto) y el otro toro (el del Otro) siempre se dé esa inversión entre demanda y deseo. También ocurre entre los objetos que definen los nudos. El objeto de la demanda es el del ánimo del toro y el del deseo es el exterior o del “agujero tórico” o el del eje, un objeto que no pertenece a la superficie, pero que está ahí metonímicamente en cada vuelta: es la cara simbólica del *objeto* “a” o causa del deseo; por eso, satisfacer la demanda no funciona, pues es otro objeto el que está en juego. Fracaso y miseria de la psicoterapia.

CADENAS

Si además hay varios nudos, entonces se dice que es una cadena o una cadena-nudo (para aclarar de qué tipo es esa cadena ya que en matemáticas hay muchos tipos de cadenas). Gráfico:



Enlazamiento



Anudamiento

Una cadena de dos nudos y una de tres. Pero obsérvese en la diferencia entre ellas. En la primera, la cadena se efectúa por enlace (entrada de la hebra en el agujero del otro) y en la segunda no, ninguno atraviesa al otro. Para aguantar los nudos en la segunda cadena se necesita un “anudamiento”. De hecho puede haber cadenas mixtas que se denominan cadenas Finkeanas.

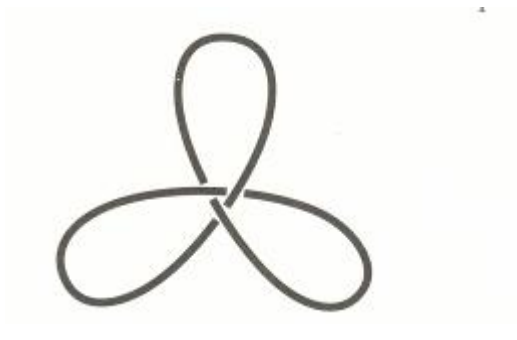
Dentro de las cadenas-nudo anudadas puede ocurrir que uno de los nudos, o varios, tengan una propiedad: *si se los corta* toda la cadena, o parte (si hubiesen enlaces), se deshace y se liberan los nudos. Se lo denomina efecto-nudo en ese nudo particular.

Una cadena borromea es una cadena de nudos sin ningún enlace y en la que todos los nudos tienen el efecto-nudo: cortando cualquiera, todos los otros quedan liberados.

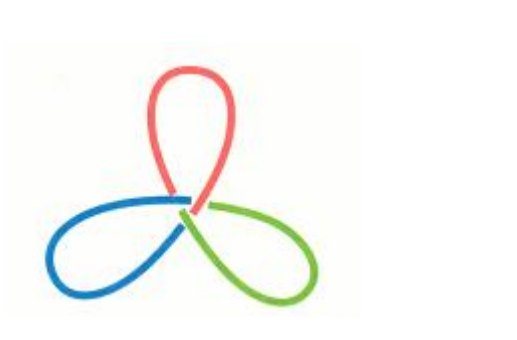
DOXA

El espacio tridimensional es un supuesto amorfo dado de entrada, el organismo, y cada nudo un registro. Si se está fuera del nudo, entonces no se es *dupe*, si se está en el espacio del nudo se es *dupe*. Si un individuo tiene los tres registros degenerados en un solo círculo trivial (circunferencia) es *la locura*, no la psicosis. Pero puede tenerlos en un solo círculo aunque anudado en un nudo tórico, el más sencillo de los cuales es el trébol. El hecho de que esté el nudo anudado hace que la hebra se enfrente a sí misma en diferentes lugares haciendo simulacro de las tópicas entre los registros; esto es usado por Lacan para definir la psicosis en general. Luego permite cierta estructura de aparato psíquico. Por eso Lacan, si el nudo de trébol falla, propone añadirle un círculo (prótesis en un punto determinado y no en otro) que estabilice el nudo. Es el primer abordaje de un *sinthoma*. Véanse gráficos:

Trébol matemático



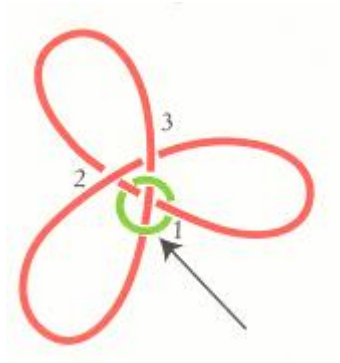
Trébol analítico



Trébol fallido o erróneo, un lapsus del nudo dice Lacan. Que dejado a su albedrío devendría un círculo y, por ende, la locura.



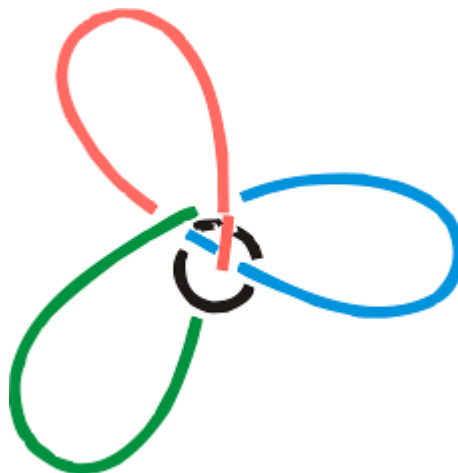
Reparación del trébol erróneo



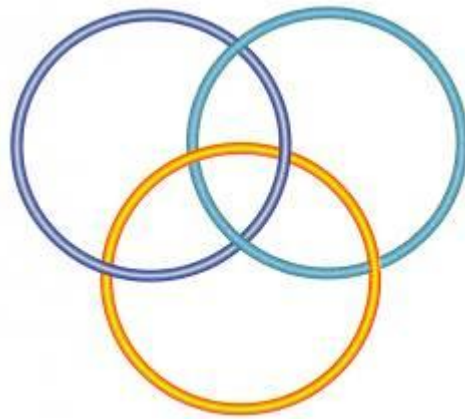
Esta reparación sólo funciona si la reparación se hace en el cruce 1, ya que en los otros dos no produce un trébol reparado, sino un círculo y un ocho encadenados como éstos:



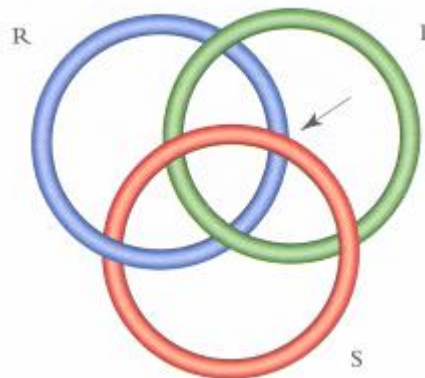
Trébol analítico reparado (habitualmente con algo del cuerpo) La performance puede ser un caso paradigmático. Véase el caso de Alberto Caballero en a-NUDAMIENTOS3



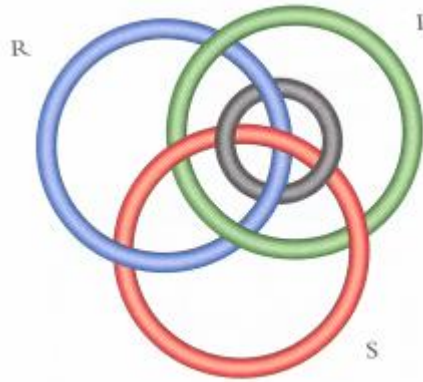
Si ahora pedimos un poco más de estructura, que los registros estén separados y anudados borromeamente en una cadena de tres, tenemos la personalidad paranoica y no la paranoia propiamente dicha. Es decir, no tenemos más que tres registros y, en consecuencia, no tenemos subjetividad. Los tres registros suponen una cadena-nudo de 3 hebras y no sólo de dos, como el anterior reparado. Esto supone ya un avance y por eso la clínica de la personalidad paranoica no supone el desamarraje de la tópica del significante sobre el significado. Véase gráfico:



La cadena de varios nudos podrá ser borromea perfecta o también contener errores. Aquí veremos que, si tiene errores de borromeización en el caso sencillo de un nudo de tres, clínicamente una personalidad paranoica fallida, tenemos una personalidad equizofrénica (nunca definida así antes, creemos ser los primeros), resulta que uno de los nudos pasa a estar enlazado con otro y el tercero queda libre: Véase gráfico:

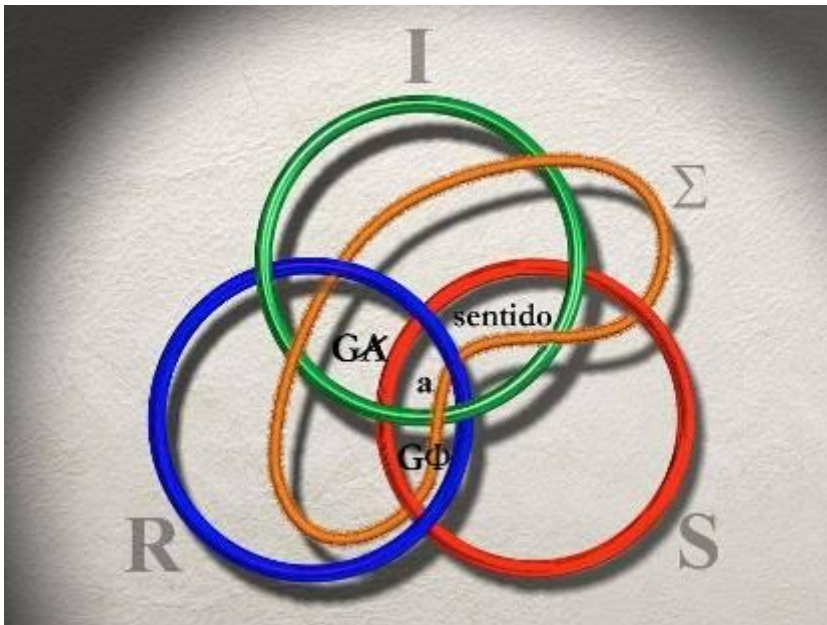


Esto supone dos consecuencias: a) los dos registros enlazados dan una robustez al sujeto en la tópica que entre ellos se articula, en el caso de Joyce entre real y simbólico, esa letra que lo amarra todo. Pero por contra se escaparía el otro, en el caso de Joyce: lo imaginario. b) Éste puede o debe ser reparado para estabilizar la estructura. En el caso de Joyce es el Ego el que efectúa la reparación: Véase gráfico:



Y finalmente para introducir la nominación, la subjetividad y el denominado sinthoma borromeo, hemos de pasar a un cuarto nudo. La nominación es clínicamente necesaria porque no hay un significante del Nombre del Padre que lo haga mediante un signo, sino una estructura de nominación compleja. Dicho de otra manera, el padre es una estructura compleja y no un significante; por eso, dependiendo de cómo se dé esa estructura de anudamiento, uno de los registros, el simbólico, aportará un significante, el falo simbólico, que será uno de los nombres del padre que estructurará el inconsciente de una forma potente, siendo algo más que la relación al Otro de la palabra de la que el psicótico no tiene porqué estar faltante. Fíjense que lo que Lacan había denominado *forclusión del Nombre del Padre* desaparece siendo sustituida por un defecto de anudamiento. Entonces lo que se puede forcluir es el significante mayor que aporta el anudamiento, la forclusión fálica. Véase gráfico.

Saberes que han circulado:



Quedan los posibles errores en dicha borromeización para otro artículo.

CARLOS BERMEJO. BARCELONA SEPTIEMBRE 2006